

# Secuestrado el teniente general VILLAESCUSA



ES PRESIDENTE DEL CONSEJO SUPREMO DE JUSTICIA MILITAR

SOSPECHAS DE QUE LOS G.R.A.P.O. SEAN RESPONSABLES

VIGILANCIA ESPECIAL EN TODAS LAS FRONTERAS ESPAÑOLAS

SECUESTRADO Y LIBERTADO EL CHÓFER DEL GENERAL

MADRID, 24 (INFORMACIONES).

**E**L teniente general don Emilio Villaescusa Quilis, presidente del Consejo Supremo de Justicia Militar, ha sido secuestrado en la puerta de su domicilio —sita en O'Donnell, 49—, a las nueve y media de la mañana. El chófer del general Villaescusa también fue secuestrado, y liberado más tarde. La agencia Cifra indica que es «muy posible» que el secuestro sea obra de los G.R.A.P.O.

El secuestro —según informó la agencia Europa Press la primera en dar la noticia— fue perpetrado por cuatro individuos armados, uno de los cuales llevaba bigote. Introdujeron al teniente general en su propio automóvil y se dieron a la fuga inmediatamente.

Según esas fuentes, parece ser que uno de los secuestradores es un hombre joven, con una cicatriz en un ojo, y podría tratarse de Luis Alvarez Fernández, presunto miembro del G.R.A.P.O., grupo que realizó el secuestro del presidente del Consejo de Estado, don Antonio María de Oriol y Urquijo.

Cifra ha podido saber que uno de los coches "Seat" que fue utilizado por los secuestradores tiene la matrícula M-6767-J, y es propiedad de don Evelio Pedraza Pedraza, que vive en Valderribas, 17.

Inmediatamente de conocerse la noticia, el vicepresidente primero para Asuntos de la Defensa, teniente general Gutiérrez Mellado, hizo acto de presencia en el domicilio familiar, interesándose personalmente por los detalles del secuestro y cambiando impresiones con los familiares. Asimismo, se ha montado una vigilancia especial en todas las salidas de Madrid y, en especial, en las zonas fronterizas.

Según Europa Press, no se ha hallado el vehículo oficial del presidente del Consejo Supremo de Justicia Militar.

Asimismo —según Europa Press— un sobrino del secuestrado ha declarado que la familia no posee dinero para un posible rescate.

El conductor del coche del teniente general Villaescusa se llama Francisco Garzón Mezquita, tiene cuarenta y cinco años, está casado y tiene dos hijos según compañeros del mismo.

## NOTA OFICIAL DEL MINISTERIO

Una nota oficial del Ministerio del Ejército dice: «A las 9,45 horas del día de hoy, cuando salía de su domicilio, en la calle de O'Donnell, número 49, el teniente general, presidente del Consejo Supremo de Justicia Militar, excelentísimo señor don Emilio Vi-

(Pasa a última página.)

## SECUESTRO DEL TENIENTE GENERAL VILLAESCUSA

(Viene de primera pág.)

Villaescusa Quilis, para dirigirse a su despacho oficial, fue asaltado por cuatro individuos armados, que le obligaron a introducirse en un automóvil, con el que desaparecieron a gran velocidad.

### UNIFORMES FALSOS

Se conocen nuevos detalles en relación con el secuestro del presidente del Consejo Supremo de Justicia Militar, teniente general Villaescusa Quilis, según informa Europa Press.

Según han declarado los empleados de una sucursal bancaria situada frente al domicilio del teniente general Villaescusa, éste salía de casa siempre alrededor de las nueve de la mañana para dirigirse a su puesto de trabajo en el Consejo Supremo de Justicia Militar. Siempre iba solo, sin escolta, acompañado de su chofer, cuya identidad se desconoce y que también ha sido secuestrado y, al parecer, liberado posteriormente.

La operación, según los empleados de dicha sucursal bancaria, se ha desarrollado de la siguiente forma: el automóvil del teniente general Villaescusa se encontraba en la puerta de su casa, con el chofer dentro, esperando al presidente del Consejo Supremo de Justicia Militar. Un automóvil se situó delante y otro detrás. El de delante era un coche negro, similar a los vehículos oficiales, y en él había dos personas, que, según se cree, iban vestidas de militar, se supone que con uniformes falsos.

Cuando salió el teniente general Villaescusa, algunos de estos individuos le rodearon y le obligaron a subir a su propio automóvil, con el chofer. Inmediatamente los secuestradores se repartieron en los vehículos y partió la comitiva formada por los tres automóviles: el negro, el del teniente general Villaescusa y el azul.

Esta circunstancia de que hubiera personas vestidas de militar implicadas en el hecho es lo que ha hecho dudar a la familia del teniente general Villaescusa de que fuera un secuestro. No obstante, en algunos medios se indica que esas personas vestidas de militar podrían estar disfrazadas, sin que ello quiera decir que fueran efectivamente militares.

Fuentes políticas afirman que el secuestro podría ser

obra, como el del señor Oriol, de los G.R.A.P.O., ya que éstos, en su última nota, amenazaban con actos de este tipo.

Nada más conocerse el secuestro, fue informado el ministro del Ejército, reuniéndose, a continuación, con sus colaboradores para estudiar el tema. Lo mismo ocurrió en Gobernación, donde el titular, señor Martín Villa, citó a los subsecretarios de Orden Público y Gobernación, señores Hernández Gil y Ortíz Bordas respectivamente.

**Don Emilio Villaescusa Quilis** nació en Tarancón (Cuenca) el 18 de febrero de 1912. Ingresó como cadete en la Escuela General Militar a los diecisiete años, y a los veintuno fue promovido al empleo de teniente de Artillería. Obtuvo el empleo de capitán en 1937, participando activamente en la guerra civil en la I División de Navarra, en los frentes del Maestrazgo, Levante, batalla del Ebro, Cataluña y en la cabeza de puente de Toledo, siendo herido en la contienda.

En 1941 marchó a Rusia con la División Azul. Mandó la I Batería de Artillería en el frente del río Wolchof, donde también resultó herido. Por los méritos contraídos fue recompensado con un avance en la escala. En 1943 ascendió a comandante y a teniente coronel en 1951, siendo promovido a coronel de Artillería en 1961. En 1943 había obtenido el diploma de aptitud para el Servicio de Estado CESEDEN el curso de Defensa y Seguridad Nacional.

En 1965 fue ascendido a general de brigada, y en 1970 fue promovido a general de división, alcanzando los entorchados de teniente general en 1972. Ha ejercido el profesorado en la Academia de Artillería y en la Escuela Superior del Ejército. Cuando fue promovido a general de división se le designó como segundo jefe de tropas de la V Región Militar y también ocupó el cargo de gobernador militar de la plaza de la provincia de Huesca, así como director general de Organización y Campaña del Estado Mayor Central. Al ascender a teniente general, pasó a ocupar la Capitanía General de la VII Región Militar, y en 1973 fue nombrado capitán general de la I Región Militar. En noviembre de ese mismo año cesó en su cargo al ser designado como jefe del Estado Mayor Central. El teniente general Villaescusa Quilis fue nombrado presidente del Consejo Supremo de Justicia Militar el 1 de julio de 1976, cargo que desempeñaba en la actualidad.

El señor Villaescusa Quilis está casado con doña Victoria María Pérez Redondo. Tiene dos hijas casadas y un varón soltero. Entre otras condecoraciones, está en posesión de la medalla de la Campaña, tres cruces al Mérito Militar con distintivo rojo, cruz de Guerra, cruces de Hierro de primera y segunda clase así como la cruz, placa y gran cruz de la Real Orden de San Hermenegildo.

El teniente general Villaescusa Quilis pasará a la escala «B» el 18 de febrero de 1978, estando previsto su pase definitivo a la «reserva» el 18 de febrero de 1982.

### NUNCA HABIA RECIBIDO AMENAZAS

Poco después de la una y media de la tarde, el hijo del teniente general Villaescusa y los dos yernos —don Javier

Urbano y don Antonio de Pablo— se reunieron con los periodistas en el domicilio familiar de la calle de O'Donnell.

«Mi padre nunca había recibido amenazas —comenzó diciendo su hijo—. Todos los días usaba el mismo coche, el mismo itinerario y con el mismo horario. Solía ir de uniforme y nunca llevaba escolta.»

Asimismo, añadieron que la esposa del general Villaescusa se encontraba atravesando el momento con gran entereza de ánimo.

Minutos después de celebrarse esta reunión con los periodistas, apareció en O'Donnell, número 49, el teniente general Iniesta Cano, que, entre otras cosas, manifestó que no estaba en sus manos el hacer nada. «Las medidas —añadió— tienen que tomarlas el Gobierno y las autoridades.»